

FESTIVAL ASALTO, STREET ART EN ZARAGOZA

Texto: Blas Hernández Benítez



Corrían los primeros años noventa, yo no era más que un adolescente que vivía en un pequeño pueblo de la provincia de Zaragoza y que, de vez en cuando, bajaba a la ciudad a ver a los amigos. No es que el trayecto fuera muy largo, acaso unos 150 km, pero eso sí, un viaje lleno de encanto.

Normalmente bajaba en el tren, el regional, y me dejaba llevar a través del valle del Jalón. Parando en cada población por las vías férreas. Un paisaje que hasta llegar a la llanura del Ebro cruzaba la cordillera Ibérica, dos horas y media de viaje disfrutando mirando por las ventanillas.

A la ciudad era entrar de lleno en un universo urbano, con sus peculiaridades y particularidades, era adentrarse en un oasis de paz y diversión. Por aquel entonces envidiaba a la juventud que iba en «el charco», pues tenían todo lo que no teníamos en el pueblo; centros culturales, bibliotecas... o las zonas de marcha, el Rollo o el Casco o la Zona Heavy.

A la parada de Ricla-La Almunia, ya saliendo de las montañas, el tren regional comenzaba a embalsarse, cogía velocidad para llegar a la desembocadura del Jalón en el Ebro. La llanura se extendía ante mí intuyendo ya en los primeros polígonos industriales, la llegada a la ciudad, un paisaje para mí nada desolado. El tren llegaba a la ciudad, y desde Utebo y el barrio de Casetas, todos los muros, todas las redes que se hallaban junto a las vías, lucían infinidad de lo que por aquel entonces, eran «pintadas», en el argot juvenil. Firmas, dibujos, mensajes clandestinos, lo prohibido, un mundo de color que se veía o en la sombra que aprovechaba cualquier muro donde pintar o que te pillara la policía.



parecer, esta subcultura como lo llaman los años ochenta de la mano de gente Clash, Singn, y, sobre todo, el grupo Mi-Composible, y que a mediados de los noventa contaba con una legión de integrantes, les que al ritmo de Violadores del Verso, La Company, Fuck tha Posse, Dr Loncho, vida hip-hop en la ciudad, pintaban en cualquier pared que se prestara.

Legada de estas pintadas a la capital de España se justifica no solo por la influencia de la cultura militar estadounidense, sino también por la proximidad y estrecha relación, con las ciudades, especialmente Barcelona, a la que llegaban todas las corrientes culturales de América.

A día de hoy esa subcultura, tiene su lugar en Zaragoza, pues ahora goza del epíteto de Arte o Street Art y Arte Mural. Grafitis que han ido perfeccionando, refinando, llegando a una ciudad a un nivel a la altura de cualquier lugar del mundo. Hoy día, esa subcultura por méritos propios, su sitio en la ciudad, no es Chicago, sino Zaragoza. En la que recalamos con LA MAGIA DE ARAGON para visitar un museo enorme y lleno de obras de arte contemporáneas y, por su naturaleza, efímeras. Hablamos de grafitis y arte mural...



Foto Blas Hernández



Foto Josu Azcona



Y si hablamos de grafiti y arte mural, ya no solo en Zaragoza, sino en toda la comunidad, es obligado desde hace ya dieciocho años mencionar el Festival Asalto, a estas alturas un referente, no solo en nuestro país, sino en todo el mundo. Un encuentro que comenzó con humildad y que con ella ha ido creciendo hasta ser lo que es hoy. El Festival Asalto se celebró el pasado mes de septiembre, entre los días quince y veinticuatro, en el barrio de La Jota, con una gran tradición en cuanto a grafiteros y raperos se refiere, y del que ha salido lo mejor del hip-hop nacional.

Pero el Festival Asalto no solo es pintura mural, además se realizan talleres, encuentros y documentales, exploraciones sonoras, visitas guiadas, incluso un torneo underground de petanca, que ya nos contarán qué es exactamente. Para ello montaron sus tiendas y sus puestos en el parque Royo del Rabal, donde se realizaron actividades como el Asalto Fair, la feria de arte y autoedición al aire libre.

Otro de esos encuentros nos llevó hasta el IES Pilar Lorengar, que, por cierto, es el único instituto público de Aragón donde se enseñan Artes Gráficas. Allí, no se les ocurrió otra cosa (seguro que se les ocurrió algo más) que llevar una apisonadora con la que realizar grabados de gran formato. De todo esto y más hemos hablado con Alfredo Martínez que es uno de los organizadores del Festival Asalto.



Foto Blas Hernández

- 1 **Espacio Asalto**
Parque Royo del Rabal
- 2 **Taroe**
C/ de María Vir
- 3 **Giulio Vesprini**
C/ de María Vir
- 4 **Ceciro**
C/ de Felisa Gal
- 5 **Anetta Lujkan**
C/ del Once de
- 6 **Miguel H. Cuad**
Andador de J. Alustiza Ague
- 7 **Stelios Puppet**
C/ Sta. Quiteria

